

El albero

Pedro Javier Cáceres
Crítico taurino

FALLAS 2008

CURRO DÍAZ, INÉDITO Y ANTÓN CORTÉS, SIN NORTE EN EL ÚNICO TORO QUE MEDIO SIRVIÓ

Tan sólo un bravo en tarde descastada y de inválidos: Miguel Abellán

Ya empezamos con el desfile de sobreros. Lo advertíamos ayer en nuestro recuadro "la corrida de hoy", y aunque dicho espacio reviste un tono optimista para animar a los indecisos a acudir a la plaza no por ello, entre líneas, diagnosticábamos cual era el momento -delicado- de la ganadería de turno. Un fiasco: de fuerza y algo más, casta. Horrenda primera parte en la que tan sólo la espeluznante voltereta sufrida por Miguel Abellán ha alterado la sedación de los espectadores sumidos en un tedio frustrante. Claro que como dicen algunos, muchos, la feria comienza mañana. ¡Lagarto, lagarto!

Muy poca historia que contar en una tarde "fujitsu", más que dormida, perezosa. Densa, con las operaciones de devolución de inválidos, y sin nada que echarse a la boca. Lo mejor, la agradable temperatura que al final tornó fresca como si quisiera aportar su grano de arena a "cosa" tan inhóspita.

Para colmo de males, una brizna de esperanza en el anuncio en la tablilla, y los que conocían el dato desde la mañana, que los sobreros eran de Luis Algarra se empezó a diluir como azucarillo en agua cuando salió el segundo bis y por casta tenía genio y malas intenciones (sorprendiendo más en estos hierros) tantas que ante la insistencia de Miguel Abellán por sacar algo positivo se le vino al pecho y le dio "las del pulpo", fue, por desgracia, el único momento de tensión pues los segundos se hicieron interminables, máxime cuando en el fragor de la inquietud por el torero prendido, auxiliares y compañeros no eran capaces de sacar el cuerpo menudo del madrileño, como presa bien tomada, de las garras de la alimaña. Luego, Abellán, se incorporó con la consiguiente conmoción pero sin perder un ápice de su coraje característico y quiso hacer cosas, pero el "funo" no estaba por la labor.

Después saldría sustituyendo al inválido de turno otro de Algarra muy deslucido ante el que se estrelló Antón Cortés. No empezó bien la tarde porque el de Los bayones que abrió corrida era un seño de lo que sobrevendría des-

pués, de tal manera que Curro Díaz quedó inédito.

Salió el cuarto, y la misma canción, inválido. Pero o no había más sobreros, o al presidente se le perdió el pañuelo verde, o tenía prisa por ir al "Casal de la Dipu", el caso es que nos lo comimos con patatas y a todos se nos quedó definitivamente cara de tontos; por supuesto a Curro Díaz que pensaría aquello de "qué he hecho yo para merecer esto".

Con la lección aprendida, la de la endebles del ganado y la del presidente de no querer devolver ninguno Abellán cuidó con mucho mimo el que hizo quinto. Entre algodonos lo fue templando y llevándole, convenciéndole, tanto que se atrevió a bajar la mano y la nobleza del animal le hizo seguir la muleta, mientras Abellán se entregaba a fondo como si tuviera cuentas que saldar con este pobre animal y acordarse de la voltereta que además se la dio uno de Algarra. Bien el madrileño de disposición, garra, técnica y concepto. No había animal para más y dio una muy merecida vuelta al ruedo.

Para rizar el rizo de una tarde infumable Antón Cortés se debatió entre dudas y enganchones con el único que sacó la fuerza justa para destacar sobre los demás y transmitir en sus embestidas, pero el de Albacete o no supo aprovecharlo o pensó que a esas alturas poco iba a valer el esfuerzo, en cualquier caso no está para esperar su toro y ha perdido una oportunidad, al menos, de callar las bocas que se preguntaban qué hacía un torero como él en una feria como ésta.



BECERRADA MATINAL

Buen comienzo del becerrista valenciano Sarrión, en hombros

Un espectáculo de promoción se celebró en función matinal para dos chavales de L'Escola y otro "colega" de tierras manchegas.

Excelente entrada, mañana escribiremos sobre ello, y triunfo de la representación valenciana en la figura de Manolo Carrión que cortó una oreja a cada uno de sus oponentes por disposición y ganas dejando maneras agradables. La cruz la tuvo la otra parte de la torería local, el

becerrista de origen italiano Luca Ruffo se encontró con muchas dificultades que aportó su enemigo para el debe de un encierro interesante de La Remonta y le sonaron los tres avisos; para empezar. No se afligió y enjugó el disgusto con entrega en el quinto hasta conseguir dar una vuelta al ruedo... No se fue de vacío Rafael Castellanos que agradó con sus formas y su concepción del espectáculo para cortar una oreja en el cuarto.

RESEÑA

Valencia. Novillada matinal de promoción. Dos tercios de plaza.

Erales de **La Remonta**, nobles y manejables en líneas generales.

Rafael Castellanos, saludos y oreja.

Luca Ruffo, silencio tras tres avisos y vuelta.

Manuel Sarrión, oreja en ambos. Salió en hombros

RESEÑA

Plaza de Toros de **Valencia** (1ª categoría). 5ª del abono. Medio aforo

6 toros de **Los Bayones** (2º y 3º devueltos). 2 toros de Algarra (sobreros), todos estos descastados, carne de matedero. 4º inválido. 5ª muy flojo noble. 6º muy manejable, el garbanzo blanco

Curro Díaz, silencio y silencio

Miguel Abellán, silencio y vuelta al ruedo

Antón Cortés, silencio y silencio

LA CORRIDA DE HOY

Llegó el día. La fecha más esperada por los aficionados. Esperamos que también para la reventa, con perdón. Los denostados "reventas" no son más que el termómetro que colige la temperatura real de un espectáculo; por encima del lleno oficial, habitual en los grandes ciclos y con las figuras en la arena. Reaparece, en Valencia, José Tomás.

Con tan escueto dato sería suficiente. Para muchos es "el todo". Atrás quedó la tarde amarga de una feria de julio en el año de su despedida en que salió -acompañado por Finito de Córdoba- entre almohadillas y gran bronca, mientras se llevaban en volandas por la Puerta Grande a un imberbe César Jiménez. Ha pasado mucho tiempo, y en algunos casos el tiempo lo cura todo por ser como la distancia el olvido. Permanece en la retina de los aficionados

otras grandes tardes de toros que ha brindado en el coso de la calle de Xàtiva el de Galapagar.

Además el festejo tiene "valencianía" puesto que el madrileño se empareda entre Vicente Barrea y Tomás Sánchez. Dos toreros de casuística distinta pero que, cada uno en su estilo y con sus circunstancias, no defraudan a los paisanos.

La corrida a lidiar corresponde al hierro de Núñez del Cuvillo, sin duda garantía de calidad.

Sólo resta apelar a la responsabilidad de todos para, al contrario que en Castellón, hacer más fácil el trabajo de los veterinarios en el mediodía y evitar broncas del tendido y dolores de cabeza a la autoridad cuando sean algo más de las cinco en punto de la tarde.

¡Suerte!